

El Nuevo Rol Global de la **Economía China** y sus Implicancias para la **Economía Peruana**



Arnoldo Rozenberg

Profesor e investigador principal
CENTRUM Católica

China ejerce ya un rol geopolítico y económico cada vez más importante en el entorno y la economía mundial, el que se ha generando por el alto crecimiento alcanzado por su economía en las últimas tres décadas. En este periodo, su producto bruto interno (PBI) creció en promedio 10% anual, y más de 500 millones del total de su población –estimada en 1,336.7 millones de habitantes en julio de 2011– dejaron de ser pobres. Además, China es ahora la segunda economía mundial por tamaño de PBI, y ha desplazado al Japón desde el primer trimestre de 2011. También es el mayor exportador y fabricante de bienes manufacturados, por encima de Alemania y los Estados Unidos.

El actual protagonismo de alcance global de China posiblemente se incremente en los próximos años debido al potencial de crecimiento y desarrollo económico interno que aún tiene por delante, sustentado en el gran tamaño del país y su población, la cual tendrá mayor poder adquisitivo (tanto la urbana como la rural) en los próximos años. Además, China puede mantener o incrementar su reciente rol protagónico alcanzado en los mercados internacionales de productos y en los flujos de inversión extranjera directa (IED) hacia ella. Además, desde hace pocos años, ha aumentado su propia inversión directa en otros países, sobre todo en los emergentes y en vías de desarrollo, ya que desea asegurar suministros de insumos indispensables para su alto crecimiento económico. Su Gobierno debe ser consciente de que la competitividad de la economía china a nivel mundial debe tener en cuenta que hay que propiciar y mantener un equilibrio provechoso tanto para China como para sus principales socios comerciales y la economía mundial. Los desequilibrios globales actuales deben ser reducidos para el bienestar de todos los Estados miembros de la ONU.



Inclusive durante la última grave crisis financiera internacional (2007-2009), que dio paso a una desaceleración y recesión mundial durante el bienio 2008-2009, la más severa desde la década de 1930 del siglo pasado, el rol de China a nivel mundial se fortaleció, pese a que se redujeron sus flujos comerciales con el exterior en 2009. China logró la más alta tasa de crecimiento anual mundial porque su Gobierno puso en marcha un plan de medidas económicas anticíclicas –equivalente a 586,000 millones de dólares– para contrarrestar la recesión mundial. Así, el PBI chino aumentó 9.2% en 2009¹, mientras que las economías de los países más desarrollados y muchas de las economías emergentes y en vías de desarrollo se contrajeron. Además, el buen desempeño de la economía china durante esta grave crisis favoreció en parte una pronta recuperación de la economía global

y, en especial, de las economías de sus principales socios proveedores de *commodities* (bienes primarios), como ha sido el caso de Perú y otros países latinoamericanos.

Según el Banco Mundial (BM), China se ha convertido en una economía de ingresos medios. En el caso de China, el BM, junto con el Development Research Center of the State Council, the People's Republic of China, recientemente han publicado un reporte, *China 2030: Building a Modern, Harmonious, and Creative High-Income Society*, que indica que en los próximos 15 a 20 años China estaría en condiciones de convertirse en un país de altos ingresos a nivel mundial. Para cumplir este objetivo, el documento señala que China debe cambiar su política y estructura institucional. El reporte propone seis direcciones estratégicas para la nueva estrategia

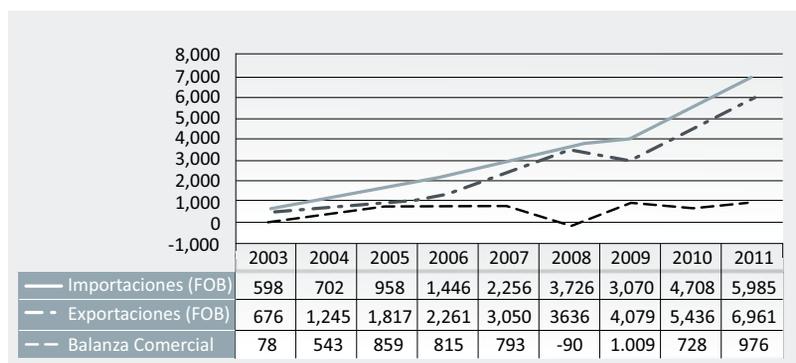


Figura 1. Comercio Perú-China, en millones de dólares.

¹ International Monetary Fund (IMF, september 2011). World Economic Outlook.

de desarrollo de China: primero, replantear el rol del Estado y del sector privado para estimular la competencia en la economía. Segundo, estimular la innovación y asumir un sistema de innovación abierto conectado a las redes de investigación y desarrollo globales. Tercero, buscar el desarrollo verde como una nueva oportunidad de crecimiento. Cuarto, promover la igualdad de oportunidades y la protección social para todos. Quinto, fortalecer el sistema fiscal y mejorar la sostenibilidad fiscal. Sexto, asegurar que China, como un participante internacional, continúe su integración con los mercados globales.

El Estado peruano negoció un tratado de libre comercio (TLC) con China que entró en vigencia desde el primero de marzo de 2010. Después de dos años, vemos que el comercio total bilateral con China se incrementó, y este país pasó a ser nuestro primer socio comercial luego de desplazar a Estados Unidos del primer lugar. En la Figura 1 se observa cómo en 2011 el comercio bilateral se incrementó en 27.6% (de US\$ 10,144 millones a US\$ 12,946



Foto: iananga.net

Otros aspectos a desarrollar son la promoción del turismo receptivo desde China e ingresar con más fuerza a los nuevos mercados chinos.

millones). Nuestras exportaciones a China subieron en 28% y las importaciones, en 27.1%, lo que incrementó el superávit comercial de 728 millones (2010) a 976 millones de dólares en 2011. Inclusive en 2009, el año de mayor recesión mundial, nuestras exportaciones hacia China crecieron en 9.5%, principalmente por las compras de minerales y cátodos de cobre que China hizo desde el segundo trimestre de 2009, mientras que el total de nuestras exportaciones mundiales cayeron en 13.1% (de US\$ 31,019 millones a US\$ 26,962). De no ser por estas compras chinas, nuestras exportaciones totales hubieran disminuido más. La fuerte caída de nuestra demanda agregada interna en 2009, que se reflejó en una tasa de crecimiento del PBI de apenas 0.9% frente al 9.8% de subida durante 2008, se reflejó en el descenso de nuestras importaciones chinas en 8.4% en 2009.

Para aprovechar más del TLC con China debemos (como país y empresarios) incrementar el valor agregado de nuestras exportaciones de productos no tradicionales y

diversificar más la oferta exportable de bienes no tradicionales agrícolas, pesqueros y de manufacturas con mayor valor agregado, los que son generadores de empleos. Esto demanda mayor eficiencia y competitividad de nuestros productos nacionales, lo que se lograría reduciendo sobrecostos internos a través de las inversiones necesarias en infraestructura física, mejoras en la calidad de nuestro capital humano y mediante un mayor impulso a las tecnologías nuevas y al proceso de innovación. Conviene seguir atrayendo la inversión china, preferentemente los *joint ventures*. Otros aspectos a desarrollar son la promoción del turismo receptivo desde China e ingresar con más fuerza a los nuevos mercados chinos. La bonanza proveniente de una mayor demanda y el precio de nuestras exportaciones tradicionales de materias primas y productos tradicionales puede desaparecer, por lo que diversificar, innovar e ingresar a los mercados chinos de nuestros bienes y servicios es indispensable, visto el nuevo rol protagónico que ha asumido China en el marco mundial. ■